

Soy Arantxa Sanjuán, maestra de educación infantil en el C.R.A. Río Aragón desde hace 15 años.

Mi aula de infantil cuenta este año con 7 alumnos/as de 3 a 6 años. Son muchos los conflictos que se dan en las horas de convivencia y de allí la necesidad que he visto de crear un espacio donde ellos, de manera autónoma, vayan y reflexionen sobre sus emociones, sus problemas y la manera de resolverlos.



Mesa de la Paz.

Objetivos de la actividad.

- Reconocer e identificar las propias emociones (momentos de ira, de aburrimiento, de ansiedad...) y las que generamos en los demás con nuestras acciones (un amigo/a se siente mal cuando le decimos..., cuando le quitamos...)
- Resolver pequeños conflictos que se dan, en el día a día, de manera pacífica, y dialogando con turnos de palabra para explicar, ambas partes, sus sentimientos (explicar qué ha pasado de uno en uno, escuchando las dos versiones, cómo te has sentido... cómo se siente el otro...)
- Buscar soluciones ante esos conflictos entre las partes implicadas sin la intervención del maestro (¿qué podemos hacer para arreglar esta situación?)

Contenidos trabajados.

- Emociones (aumentar su vocabulario para poder identificar cada vez más estados emocionales: alegría, enfado, tristeza, miedo, vergüenza, frustración, empatía, decepción, felicidad, agradecimiento, alivio...)
- Pictogramas (emociones y soluciones con estos símbolos dibujados en el panel para ir siguiendo de forma muy visual ese “guión” para resolver de forma autónoma los conflictos que puedan darse)
- Diálogo como herramienta eficaz para entendernos y resolver diferencias.

Recursos y Herramientas utilizados.



Objetos de la Mesa: bote de la calma, piedra de la Paz, pictogramas y objetos auxiliares (la planta o la paloma de la paz) sirven para hacer de ese rincón un lugar más atractivo.

- Para crear el rincón de la Mesa de la Paz hemos empleado como objeto para distinguir turnos (a la hora de expresarse de uno en uno) una piedra pintada en plástica con la palabra “PAZ” escrita.
- También hemos confeccionado una bote de la calma de manera artesanal (con una botella de plástico y purpurinas de colores puestas dentro con agua como se ve en las fotos) Este objeto sirve, sobre todo para el uso individual (conflictos internos) para fijar la atención y calmarse ante un enfado, rabieta...
- Por último el panel con pictogramas que sirve como “guión” con los pasos a seguir para solucionar esos conflictos entre personas: “¿Qué he hecho?, ¿Cómo me siento?, ¿qué podemos hacer? Solución consensuada entre las partes implicadas.



Mural de la Mesa de la Paz preparado con pictogramas y palabras clave para que los alumnos/as de infantil puedan seguir la estructura de resolución de conflictos de manera sencilla y precisa.

Desarrollo de la actividad



Coincidiendo con el día de la Paz hemos creado un instrumento (muy afín a la pedagogía Montessori y a la metodología de la Disciplina Positiva) que ayude a la resolución de conflictos (internos o externos) en nuestra clase de infantil: La Mesa de la Paz.

Los *conflictos internos* se dan en muchas ocasiones en nuestra clase cuando nos sentimos nerviosos, frustrados, agobiados...pero no necesariamente este sentimiento viene provocado por otra persona.

Los *conflictos externos*: son los que se dan entre dos niños/as por distintas causas. Aquí han de ir a la mesa de la paz los implicados y, primero, con nuestra intervención para guiarles en los pasos a seguir, y luego solos, resolver el conflicto. Aquí la mesa de la paz les permite desarrollar la expresión oral, la negociación e inteligencia emocional.

Para explicar cómo la usamos primero os diremos los *objetos* que la forman:

- La *piedra de la Paz*, se utiliza para sostener en las manos, fijar su atención y así calmarse (conflicto interno) y para establecer el turno de palabra (conflicto externo).

  Dos niñas con la piedra de la Paz, estableciendo turnos de palabra y explicando cómo han vivido el conflicto.

- Un *bote de la calma*, para visibilizar cómo está nuestra cabeza/cuerpo en momentos de enfado, estrés... se agita y hasta que no se reposa la purpurina no podemos empezar a

hablar (conflicto externo) Es el antiguo “cuenta hasta 10 antes de...” Y para el conflicto interno sirve como objeto para relajarse al observar sus movimientos e interiorizar cómo nos encontramos en momentos de “agitación”.



Niño haciendo uso individual de la Mesa de la Paz. Con el bote de la

calma, se relaja al notarse nervioso.

- También hemos colocado unas *pequeñas alfombras* para colocar a modo de asientos y ponernos cómodos el rato que estemos explicando y negociando la solución
- Por último contamos con un *panel con pictogramas* que nos sirve de guión para los conflictos entre dos. En él, muy esquemáticamente, está en primera persona el YO he hecho... para que, por turnos, expliquen lo que ha ocurrido; el sentimiento que esa acción ha provocado (¿cómo me he sentido yo?, ¿y mi compañero/a?) y la solución que hemos de buscar para reparar esa acción.



Reconociendo los actos realizados y los sentimientos que generan en mí y en el otro...



Buscamos cómo solucionar el conflicto.

Cómo veis es muy sencillo de realizar y les ofrece una rutina en esos momentos “críticos” que les ayuda a saber reflexionar y resolver autónomamente sus conflictos.

Este rincón de la Mesa de la Paz forma parte ya de nuestras rutinas en el aula. Poco a poco, vamos viendo cómo está dando sus primeros resultados y como los “peques” gestionan esos conflictos de manera autónoma sin recurrir tanto al maestro.

La evaluación tiene lugar con la observación directa de este recurso y es más que positiva. Por ello seguiremos con este rincón durante todo el curso.

Arantxa Sanjuán Lagraba.

Maestra de Educación Infantil en el CRA Río Aragón (Berdún)